

In Memoriam



Francesco di Castri¹
(1930 - 2005)

Con la muerte del Dr. Francesco di Castri (6 de julio, 2005), el Instituto de Ecología y las reservas de la biosfera de México pierden un gran amigo. Desde su posición como Director de la División de Ciencias Ecológicas de Unesco y Secretario Ejecutivo del Programa MAB, di Castri siempre ayudó al Instituto y a las reservas. Recibimos de él varios proyectos que fueron de gran ayuda en los primeros años de trabajos. También apoyo las estancias en Mapimí y La Michilía de varios investigadores europeos, mismos que desempeñaron un papel realmente muy importante en la formación de muchos de los primeros investigadores del Instituto, todos ellos ligados por su trabajo a las reservas de Durango.

Gracias a Francesco di Castri la "modalidad mexicana de reservas de la biosfera" se difundió con fuerza a nivel internacional. Él fue el promotor de la excepcional reunión en que las reservas de Durango se presentaron, con una exposición anexa, en el gran paraninfo de la UNESCO, una distinción que ni antes, ni después ha tenido un programa de conservación mexicano. Por su intervención, coordiné una de las tres secciones de la Primera Conferencia Internacional sobre Reservas de la Biosfera, Minsk (Bielorrusia), lo que permitió que varios investigadores del Instituto de Ecología

¹ El Dr. Francesco di Castri fue a partir de 1984 miembro del Consejo Editorial Internacional de *Acta Zoológica Mexicana (nueva serie)*, en nombre del Comité Editorial, expreso nuestras condolencias a la comunidad científica internacional por tan invaluable y sentida pérdida de quien fue un innovador y activo promotor de la conservación de la naturaleza mediante la Red Internacional de Reservas de la Biosfera. El Editor.

expusieran lo que estábamos haciendo, no forzosamente a la moda de aquel entonces. Así mismo, por su intervención participamos en todos los primeros pasos para la creación del Programa Internacional DIVERSITAS.

Francesco di Castri nace en Noale, Venecia, el 4 de agosto de 1930. Sus estudios los realiza en las universidades de Milán y Montreal, doctorándose en la Universidad de Santiago (Chile) en 1958, continuando sus estudios en ecología en la Universidad de Padua (1958 - 1960).

Durante los años 60's di Castri trabajó en Chile. Dominaba el español (así como el italiano, inglés y francés) y mantuvo toda su vida un nexo muy estrecho y un gran interés en Latinoamérica. Durante su estancia en Chile, di Castri trabajó con la fauna del suelo, especialmente con los Collembola, así como en la ecología de las formaciones de clima mediterráneo, tema en el que siguió produciendo a lo largo de su vida. Fue director del Instituto de Producción Animal de la Universidad de Santiago y fundador y director del Instituto de Ecología de la Universidad Austral de Valdivia. De sus años en Sudamérica, además de muchos artículos científicos, queda su labor como maestro, recordada hasta la fecha por muchos ecólogos sudamericanos.

Durante las décadas de los años 60's y 70's, aun en Chile, di Castri inicia sus relaciones con UNESCO y otros programas internacionales como el Biológico Internacional. En 1971 fue nombrado por UNESCO Secretario del Consejo Internacional de Coordinación del Programa MAB, y a su creación en 1974, director de la División de Ciencias Ecológicas de UNESCO. Con esto se inicia un periodo (hasta 1984) muy rico en la vida de Francesco di Castri y especialmente fructífero para el programa MAB-UNESCO al que impuso su entusiasmo y gran formación como científico. Una de las realizaciones de este periodo fueron las reservas de la biosfera y la Red Internacional MAB que las reúne. Las reservas de la biosfera pueden considerarse como la más original y fructífera propuesta dentro del área de la conservación de la naturaleza surgida de un organismo de Naciones Unidas.

Durante sus años en UNESCO, di Castri ocupó también el Secretariado del Componente Natural de la Convención del Patrimonio de la Humanidad, otro importante proyecto lanzado por este organismo internacional.

A principios de la década de los años 80's di Castri preparó para el Gobierno Francés una revisión del estado de la ecología en Francia. Se trata de un documento crítico y controversial que fue publicado y ampliamente difundido. A principio de 1984 di Castri es nombrado Director de Investigaciones del CNRS francés y con tal puesto se traslada a Montpellier para transformar el instituto de investigación ahí existente en un nuevo Centro para la Ecología Funcional y Evolutiva. Permanece como director hasta 1990 en que regresa a UNESCO, a invitación del Director General de este organismo, para fundar la Coordinación de los Programas Ambientales. Permaneció en este puesto hasta 1992.

En 1993 vuelve a Montpellier con la posición de Director Emérito de Investigación (CNRS) ocupándose activamente en la formación de alumnos y siendo su principal interés en esta época la liga entre procesos ecológicos y globalización económica. Durante estos años organiza varios eventos y da numerosas conferencias internacionales. También publica varios trabajos y libros, entre otros temas sobre ecoturismo.

Resumir la carrera científica de di Castri es por su riqueza, difícil. Sin embargo, tuve el honor de ser amigo suyo, colaborar en muchas de sus empresas y creo poder señalar

algunos de sus intereses científicos, sobre los que muchas veces conversamos. Durante 45 años estuvo involucrado en los principales programas internacionales, varios de los cuales contribuyó a fundar y dirigir. Era un hombre de visión universal, crítico contra algunas ideas de fácil aceptación y siempre deseoso de basar sus opiniones en la mejor información científica. Nunca dejó de ser un investigador y un profesor. Recuerdo bien la importancia excepcional que di Castri daba a la formación de alumnos y como consideraba que un investigador sin estudiantes era en gran parte estéril. Su producción científica es extraordinaria: 40 libros de los que es autor, coautor o editor y 700 artículos o capítulos de libro.

Fue un hombre muy culto y cultivado, muy enterado de la actualidad científica. Su inquietud por temas nuevos y su gran imaginación le llevó en muchas ocasiones a participar y promover, en la vanguardia, distintos temas ecológicos. Antes de que se convirtiera en tema común, a la moda, Francesco di Castri fue de los primeros en percibir la importancia que tendrían los estudios sobre biodiversidad en las próximas décadas.

Gonzalo HALFFTER

Investigador Nacional Emérito
Instituto de Ecología, A.C.